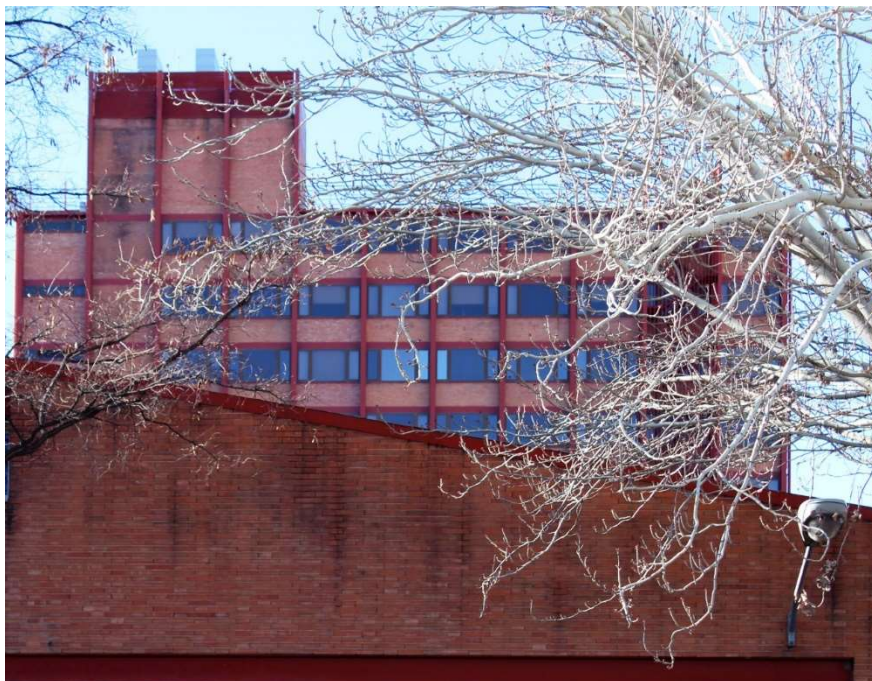


El edificio Arriba de Francisco de Asís Cabrero, Madrid 1962. La atalaya y el paisaje como argumentos de proyecto.

Coca Leicher, José de

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de ideación Gráfica Arquitectónica, ETSAM, Madrid, España,
jose.decoca@upm.es



Fachada trasera y nave de talleres del Arriba en la actualidad. Fotografía del autor.

Resumen:

En el diario Arriba, hoy sede del Catastro, se combina brillantemente el programa de rotativas y oficinas, tipología típica de un periódico moderno que interpretamos como una evolución del famoso *Turun Sanomat* del admirado Alvar Aalto. Francisco Cabrero lo resuelve, de forma similar y como homenaje, con dos piezas complementarias y la composición asimétrica en la base del plano de fachada.

Según dijo en repetidas ocasiones, era el único edificio realizado que le satisfizo plenamente, donde además logra su anhelado objetivo de expresar lo que define como “inherencia forma-función” relacionando la arquitectura simbólica y la escultura con el fin “utilitario-social” de la arquitectura, predominando la forma construida como expresión de la funcionalidad interna.

Es un edificio imprescindible para seguir la evolución de la arquitectura contemporánea española realizado en el arranque de los años 60 por uno de sus pioneros. Periodo de su madurez profesional que define irónicamente como la “edad del hierro”, material, tomado de la arquitectura de hierro y ladrillo de Mies y organizado según neoplasticismo holandés que expresa la superación del periodo autárquico con la entrada en la etapa tecnocrática y aperturista del régimen franquista.

Haremos un recorrido retrospectivo, como define Cabrero en su *Libro I* al analizar la arquitectura moderna que: “nos retrotraía a generaciones de maestros europeos anteriores, a su vez herederos de las escuelas consagradas por delante” hasta llegar hasta “los estilos clásicos” y las “estructuras vernáculas”. Un antecedente es el edificio de Sindicatos y su relación con el eje norte-sur principal de Madrid, reinterpretada en el Arriba mediante la disposición paralela y vertical del bloque-pastilla en contraste con la horizontalidad y la cubierta inclinada de la nave de talleres, también de Sindicatos es el sistema de agregación de los módulos-oficina, de la comparación extraeremos conclusiones. Es poco conocido que la planta 11 se destinó a cafetería y restaurante abierto 24 h con unas formidables vistas de la ciudad y la sierra madrileña.

Analizamos los pormenores del proceso proyectual del Arriba desde la documentación original conservada en el Legado Cabrero de la Fundación COAM y el archivo familiar. Su gesto contundente, a la

vez sencillo y perfecto, conseguido a partir de su solución constructiva y el orden funcional alcanzando gran claridad en la diferenciación de los espacios para personas y máquinas.

El ejercicio deductivo nos conducirá obligatoriamente a las primeras construcciones de la FERIA del Campo, inadvertido laboratorio de arquitecturas donde Francisco Cabrero y Jaime Ruiz realizaron la torre-restaurante, rematada por un enorme mirador en voladizo también el cubo simbólico que rodeaba el pabellón de la Pipa. Años antes, en el concurso para la cruz del Valle de los Caídos Cabrero recuerda la construcción de los acueductos que junto a las torres castellanas y romanas sugieren que la retícula del Arriba es otra atalaya orientada al paisaje.

Palabras clave: Asís Cabrero, Diario Arriba, arquitectura, paisaje, atalaya.

The Arriba building of Francisco de Asís Cabrero, Madrid 1962.

The watchtower and the landscape as Project arguments.

Abstract:

In the Arriba Newspaper, which today is the headquarters of the Property Register, the program of rotary presses and offices is combined brilliantly, typical typology of a modern newspaper which we interpret as an evolution of the famous "Turun Sanomat" of the acclaimed Alvar Aalto. Francisco Cabrero solves it, in a similar way and as a homage, with two complementary pieces and the asymmetric composition in the base of the plan of the façade.

According to what he said on numerous occasions, it was the only completed building which satisfied him fully, where in addition he achieves his longed-for objective of expressing what he defines as "form-function inherence" relating symbolic architecture and sculpture, and the "utilitarian-social" purpose of architecture, the constructed form predominating as expression of the internal functionality.

It is an indispensable building in order to follow the evolution of the contemporary Spanish architecture carried out at the beginning of the 60's by one of its pioneers. A period of his professional maturity which he defines ironically as the "iron age", material, taken from the architecture of iron and brick of Mies and organized in accordance with Dutch neoplasticism which expresses the surmounting of the autocratic period with the entry into the technocratic and liberalizing stage of the Franco regime.

We will make a retrospective journey, as Cabrero defines in his Book I, on analyzing the modern architecture which: "took us back to generations of previous European masters, in turn heirs to schools established ahead" until we arrive at "the classic styles" and the "vernacular structures". An antecedent is the Sindicatos (Trades Unions) building and its relationship with the main north-south axis of Madrid, reinterpreted in the Arriba building by means of the parallel and vertical arrangement of the block-cube in contrast to the flatness and the sloping roof of the workshop plant. The system of aggregation of the office-modules is also true of the Trades Unions building, in the comparison of which we will draw conclusions. It is little known that the 11th floor was dedicated to a cafeteria and restaurant open 24 hours a day with stunning views of the city and the mountains of Madrid.

We analyze the details of the project process of the Arriba building from the original preserved documentation in Cabrero Legacy of the COAM Foundation and the family archive. Its forceful expression, at the same time simple and perfect, obtained starting from its structural solution and functional order achieving great clarity in the differentiation of spaces for people and machines.

The deductive exercise will lead us necessarily to the first constructions of the Country Fair, unnoticed laboratory of architectures where Francisco Cabrero and Jaime Ruiz carried out the tower-restaurant, crowned by an enormous projecting watchtower and also the symbolic cube which encircled the Pipa pavilion. Years before, in the competition for the cross of the Valle de los Caídos, Cabrero recalls the building of the aqueducts which together with the Castilian and Roman towers suggest that the framework of the Arriba building is another watchtower facing the landscape.

Keywords: Asís Cabrero, Arriba Newspaper, architecture, landscape, watchtower.

CABRERO EN LOS AÑOS 60. TRADICIÓN Y MODERNIDAD

La actual sede de la Dirección General del Catastro¹, originariamente la sede del Diario Arriba, fue proyectada y construida por Francisco de Asís Cabrero entre 1961 y 1962. Según manifestó su autor:

“En Arriba me dieron libertad absoluta para hacer el edificio, y yo hice un edificio a mi gusto, uno de los que me ha salido más como yo he querido. Me encontré, sin embargo, al final con el disgusto de que a los de Arriba no le había gustado nada. Les pareció aquello una sosera...Y me llevé un tremendo disgusto”².

Su abstracción y rigor geométrico fue de difícil asimilación entonces y, aún hoy, el edificio resulta para muchos demasiado frío y seco. Sin embargo, el Arriba, como lo llamaba Cabrero, es la consecuencia de un itinerario proyectual iniciado al terminar la Guerra Civil con un pequeño monumento, la cruz de Aravaca y el proyecto de la cruz en el Valle de los Caídos al que el joven pionero no pudo concursar³ (FIG. 1 y FIG. 2). En Cuelgamuros, el lugar y nombre adoptado por Cabrero, se sientan las bases del método recurrente, implementado en sucesivos proyectos, que, a modo de hitos de un proceso de 20 años, culminan con el Diario, una obra casi perfecta para su autor.

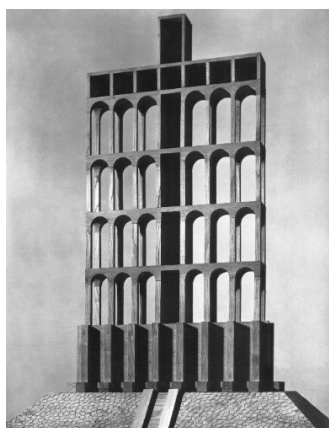


FIG 1. Cruz en el valle de los Caídos. Francisco Cabrero. Legado 02, Madrid: Fundación COAM, 2007, p. 27.

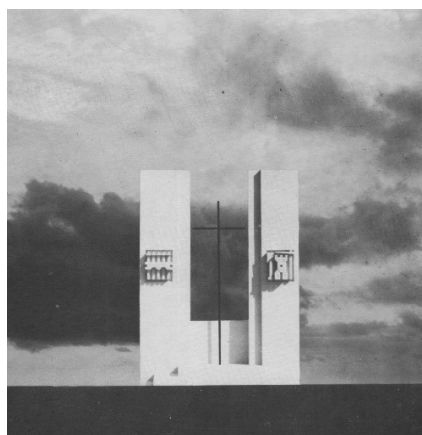


FIG 2. “Cruz de Aravaca”. Archivo Familia Cabrero.

El Arriba representaba, mediante la pastilla administrativa, orientada hacia la prolongación de la Castellana, la sede del periódico de los sindicatos verticales y principal diario de la “Prensa del Movimiento”. El bloque se resuelve (al igual que la portada de un periodo) mediante una retícula cuadrada de 11 x 11 celdillas de estructura de hierro apoyada en un zócalo de hormigón, cerramiento de ladrillo y carpintería de aluminio. En la parte trasera del bloque, la nave de rotativas se desarrolla en profundidad con un cerramiento de placas onduladas de fibrocemento, material moderno “que entonces nos parecía bueno y que resultó ser un asco”⁴. Rasgado por 2 tiras horizontales de ventanas en el alzado sur y las puertas de carga en el alzado norte, destaca su aspecto fabril y cubierta inclinada en marcado contraste con el bloque-torre (FIG 3 y FIG. 4).



FIG. 3. Diario Arriba Alzado principal, 1962. Archivo Familia Cabrero.



FIG 4. Diario Arriba. Alzado posterior con la nave y zona de carga, 1962. Archivo Familia Cabrero.

La de Cabrero es una de las trayectorias profesionales de la posguerra que presentan mayor continuidad y coherencia. Continuidad con la modernidad anterior a la Guerra Civil: “Yo aposté decididamente por el movimiento moderno; tuve una formación autodidacta, me interesó mucho la arquitectura racionalista de la Ciudad Universitaria madrileña, la arquitectura de Pascual Bravo, de Luis Lacasa...”⁵ y como figura aislada, ajena a la revisión en los años 70 cuestionando los planteamientos racionalistas⁶. El mismo Cabrero, en las conferencias dictadas en Sevilla en 1975, muestra su obra como el resultado de un proceso evolutivo⁷. Los orígenes formativos, con su obra plástica de los años 20 y 30 y el inicio profesional autodidacta durante los años 40”. Una segunda etapa “dubitativa”, durante los años 50, de interesantísimo valor experimental donde se combina la arquitectura imaginativa inspirada en Max Bill con otras obras reales iniciando el camino “constructivista”. Una tercera etapa, en la que según afirma alcanza mayor seguridad con la definición de principios básicos y reivindicativos de carácter “utilitario-social”, resumidos en la revista *Arquitectura* con el Diario Arriba y el colegio mayor San Agustín, obras “ejemplificadoras”⁸. Finalmente, la etapa de los años 70, dedicada a la gestión urbana y el urbanismo, en la que la pasarela de la autopista de Villalba-Villacastín del año 1972, colocada contra el fondo de la sierra, “un entorno de lejanas veladuras”⁹, concluye simbólicamente el itinerario iniciado en Cuelgamuros.

El método, basado en hallar las leyes universales más que un estilo personal, consiste en retroceder desde los arquitectos modernos estudiados hasta el origen de las soluciones constructivas y materiales, tal como lo enuncia en el Libro I “Estructuras Vernáculas” (FIG. 5) de su personal historia escrita y dibujada: los Cuatro libros de Arquitectura¹⁰. El resultado es un método proyectual moderno, que nace de la tradición interpretándola como el conjunto de leyes vigentes de la disciplina arquitectónica: la *utilitas*, *firmitas* y *venustas* Vitruvianas, alcanzadas mediante la racionalidad y coherencia en el empleo de los materiales y las soluciones constructivas, su adecuación a la función solicitada y su expresión según los requerimientos que demanda la sociedad, en este caso, la España de los años 60.

Pero, no todo es racionalidad en Cabrero, al igual que el “no sé qué” final del conocido método proyectual de Miguel Fisac¹¹. En Cabrero coexiste, junto a la racionalidad y coherencia, un fuerte deseo de expresión plástica como otro de los objetivos del proyecto, ya que considera la arquitectura un arte visual y como tal ha de tener un carácter simbólico y un significado, alcanzando en la belleza su fin último¹². En este sentido, veremos como Cabrero resuelve sus proyectos vinculados a una interpretación muy personal del paisaje, en este caso, el Arriba es el eslabón final de una idea que le obsesiona, la de torre o atalaya.

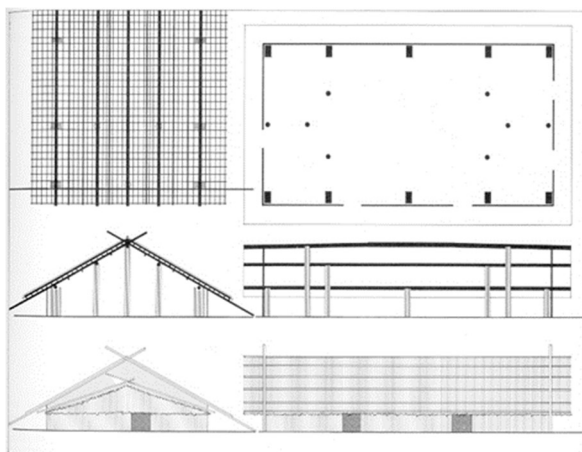


FIG. 5. Cabaña de madera en Tikopia. Libro I, p. 155.

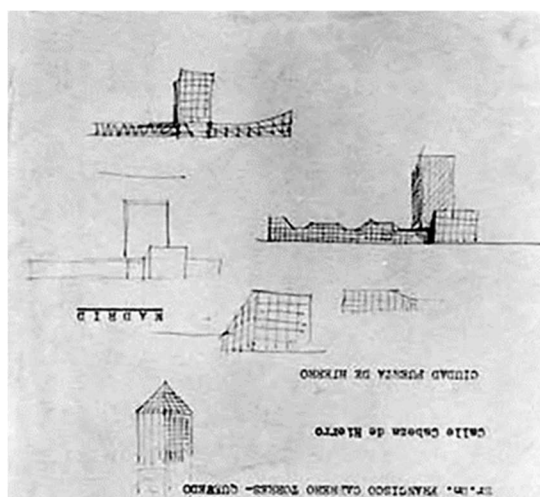


FIG. 6. Croquis inicial del Diario Arriba. Archivo Familia Cabrero.

LA IMPLANTACIÓN URBANA

El solar es un rectángulo dispuesto perpendicularmente a la Castellana, de 40 m de ancho por 84 de fondo, con una superficie de 3360 m². Un primer croquis muestra una planta en “T” con el brazo corto formando un cuerpo bajo ocupando el frente hacia la Castellana y el brazo largo de igual altura y rematado por dientes de sierra. En la intersección de los brazos se alza una torre. Se realizan varios tanteos: la vista posterior con los talleres descentrados respecto a la fachada y la torre, debida al espacio necesario para carga de las rotativas, o la retícula doblando la esquina en un testero de la “T” (FIG 6).

Este primer tanteo, guarda relación con el edificio de Sindicatos realizado por Francisco Cabrero y Rafael Aburto 10 años antes en el paseo del Prado. La idea de una torre cúbica de oficinas sobre un basamento responde a esa tipología, al igual que la asociación retícula-módulo de trabajo¹³. Pero la organización en "U", con el patio abierto al paseo del Prado y el distanciamiento de la torre, junto a la relación con el Museo utilizando los mismos materiales responden a un contexto muy diferente (FIG. 7). El ámbito del Arriba, lo vemos en la fotografía aérea del Monumento a Calvo Sotelo, concurso de 1955 resuelto con 2 gigantescas alas de hormigón frente al estadio Bernabéu. Es una zona de descampados donde es necesario crear elementos estructuradores que generen identidad urbana (FIG. 8). Lo mismo ocurría en la ampliación de la Feria del Campo en 1953, donde los pabellones representativos y el trazado paisajista lograban la estructura necesaria¹⁴.



FIG. 7. Edificio de Sindicatos. Francisco Cabrero y Rafael Aburto, Madrid 1952. Archivo Familia Cabrero.



FIG. 8. Prolongación de la Castellana. Fotomontaje con el monumento a Calvo Sotelo. Archivo Familia Cabrero.

Diversos tanteos conducen al tercer croquis y definitivo del Arriba, con la eliminación del zócalo, la disposición frontal del edificio de oficinas y la ocupación por la nave de rotativas de la parte posterior del solar¹⁵. Resultan, 500 m² por planta sumando 5500 m² para el edificio administrativo, frente a, una planta y media de 1700 m² sumando 2500 m² para la nave. La relación es de dos tercios para oficinas y un tercio para las rotativas, proporción inversa a la del primer croquis. La división en dos volúmenes obedece a cuestiones funcionales y tipológicas inspiradas en modelos precedentes. Hacia el sur, en el mismo lado del paseo, está la antigua sede del Diario ABC (FIG. 9). El bloque de redacción, proyectado por Aníbal Álvarez y construido por Teodoro de Anasagasti en 1927, es también estrecho y vertical. Fachada alineada y simétrica con 5 grandes arcos en el cuerpo bajo, dos plantas de 7 módulos y un torreón de remate en el ático-terracea. Detrás, ocupando el ancho y hacia la calle Serrano, se sitúan las rotativas cubiertas con bóvedas tabicadas¹⁶. Otro ejemplo que Cabrero conocía es el periódico *Turum Sanomat* de 1929 de Alvar Aalto al que dedica un capítulo del Libro III¹⁷. Igualmente, la redacción se abre hacia la calle disponiéndose las rotativas detrás. En el alzado domina la asimetría y el dinamismo, ventanas corridas, el zócalo acristalado y el ventanal de triple altura donde se proyecta una cartelera gigante¹⁸ (FIG. 10).



FIG. 9. Periódico ABC. Aníbal Álvarez y Teodoro de Anasagasti, 1929. Guía COAM.



FIG. 10. Periódico *Turum Sanomat*. Alvar Aalto, 1929. Artemis, 1990.

El bloque laminar expresa modernidad, Cabrero había dibujado en un reivindicativo artículo el Ministerio de Educación en Río de Janeiro de Le Corbusier, Lucio Costa y Oscar Niemeyer, terminado en 1942, destacando gráficamente la retícula de oficinas cruzada por el cuerpo bajo de servicios, como ejemplo de monumentalidad, abstracción y funcionalismo urbano¹⁹. Asimismo, el Hotel de la compañía SAS terminado en Copenhague en 1959 por el admirado Arne Jacobsen, se redibuja en el libro III, analizando detenidamente la implantación urbana del “bloque vertical” de 22 plantas y el “amplio bloque basamental” de 2 plantas, afirmando:

“Todo este complejo programa lo plasmó perfectamente Jacobsen utilizando cierta estructura racional, dentro del orden cumplidamente ortogonal, que favorecería afortunadamente la fácil conservación y el aprovechado, cómodo y práctico uso conjunto”²⁰.

Concluye con una declaración de principios aplicable a las decisiones proyectuales del Arriba:

“...Jacobsen...haciendo suyo el concepto de trabajo correcto y conocimiento del material de la construcción establecidos por sus maestros escandinavos y también recogiendo las últimas corrientes de renovación que había conocido en Centroeuropa, adoptó la real y difícil actitud de continuar tales valores, adaptándolos y mejorándolos desde su más adelantada situación”²¹.

LA SOLUCIÓN CONSTRUIDA. LA INHERENCIA FORMA-FUNCIÓN

Al igual que Mies enunciaba en sus *Arbeitsheften*, la construcción mediante la tecnología disponible debe resolver el programa siendo también su expresión formal. Mediante su “estilo desornamentado” Cabrero había resuelto Cuelgamuros con enormes sillares de piedra; con ladrillo, las bóvedas y arcos de las naves de la Feria del Campo y con hormigón, las gigantescas alas del monumento a Calvo Sotelo. En 1956, en la Escuela de Hostelería de la Casa de Campo, cuando hubo acero y hormigón, repitió la planta en “U” de Sindicatos, asignando a cada brazo parte del programa y diferente solución formal y constructiva. El brazo central eran las cocinas con los dientes de sierra, el trasero, las aulas y piscinas, de hormigón y ladrillo. Sin embargo, paralela a la calle y sobre muros de ladrillo visto descansaba, como en las pilas de un puente, la retícula estructural de hierro pintado de negro del bloque de dormitorios, exenta en el alzado hacia las vistas de Madrid y enrasada en los testeros ciegos, un paso previo del Arriba (FIG. 11).

Con ocasión del viaje a Estados Unidos en 1956, Cabrero visita el campus del IIT y las torres *Lake Shore Drive* de Mies en Chicago, también visita a Wright en *Taliesin*. Aunque las torres no le apasionan, queda impresionado por el uso del hierro y del ladrillo y la expresión “neoplástica” del campus²². La influencia se hace sentir en el pabellón del Ministerio de la Vivienda en 1959. Cabrero reinterpreta la esquina de Mies con rotundidad y coherencia. Se resuelve con tres naves y media, paralelas y escalonadas en planta y sección, con pilares metálicos cuadrados separados 11 x 11 m formando pórticos laterales donde acometen los perfiles vistos del techo. Las naves se desfazan 11 m, compartiendo dos pilares, con dos paños alternos de ladrillo visto y dos de vidrio, logrando con sencillez constructiva un espacio dinámico y caleidoscópico²³ (FIG. 12). Similar, es la nave de dos plantas y 65 x 15 m del proyecto de 1959 para la sede de la Voz de Madrid y de la Prensa del Movimiento en el cuartel de la Montaña, atalaya simbólica a la que Cabrero había orientado el Palacio de la Agricultura en la Feria del Campo²⁴.



FIG. 11. Bloque de dormitorios de la Escuela Nacional de Hostelería. Archivo Familia Cabrero.



FIG. 12. Entrada del pabellón del Ministerio de la Vivienda. Archivo Familia Cabrero.

Vemos como Cabrero tenía muy ensayada la solución constructiva aplicada en el Arriba. La nueva retícula estructural para la torre se basa en pórticos de 3,45 m de altura y 13 m de luz, que se repiten cada 3,45 m, resultando un alzado perfecto de 11 x 11 módulos cuadrados que se apoya en un basamento que sobresale como en la Escuela de Hostería. En las dos plantas inferiores, la homogeneidad del ritmo dominante de ventana corrida y antepecho de ladrillo visto queda trastocada por los 4 x 2 paños ciegos de la sala de actos, asimetría más cercana a Aalto e impensable en Mies. Los 7 x 2 módulos restantes funcionan como un basamento, centrando en la planta baja la escalera de acceso e iluminando la sala de exposiciones a la izquierda y la sala de público a la derecha. En planta primera, los 7 módulos se dedican a la sala de fotomecánica. La planta tipo consiste en un pasillo de longitud variable y descentrado hacia la fachada principal que conecta la caja de escaleras y el núcleo de servicios dispuesto en el testero sur. En la segunda planta, la sala de fotomecánica conecta a través de un distribuidor entre los baños y la escalera con la nave de rotativas. (FIG. 13 y FIG 14).

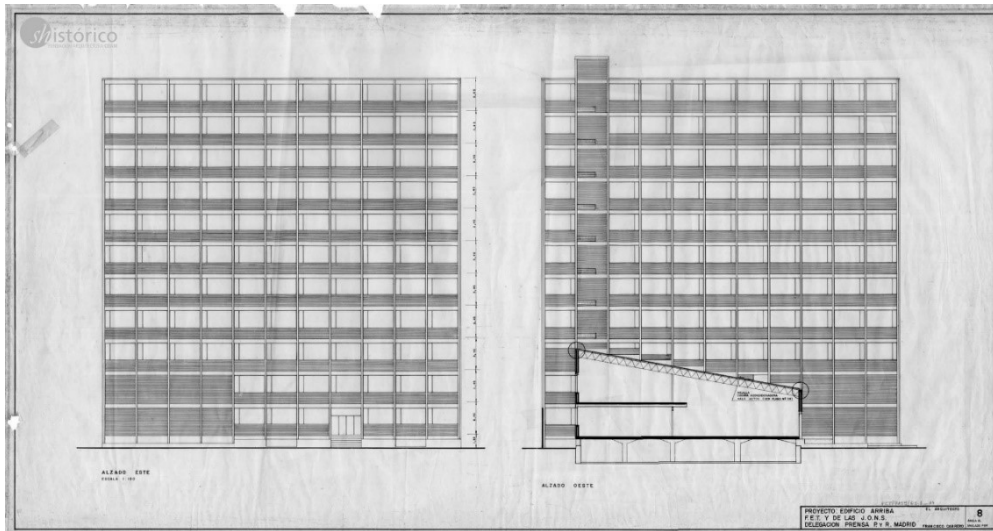


FIG. 13. Diario Arriba. Alzados de la pastilla administrativa. Legado 02 FCT_P155_Plano 8.

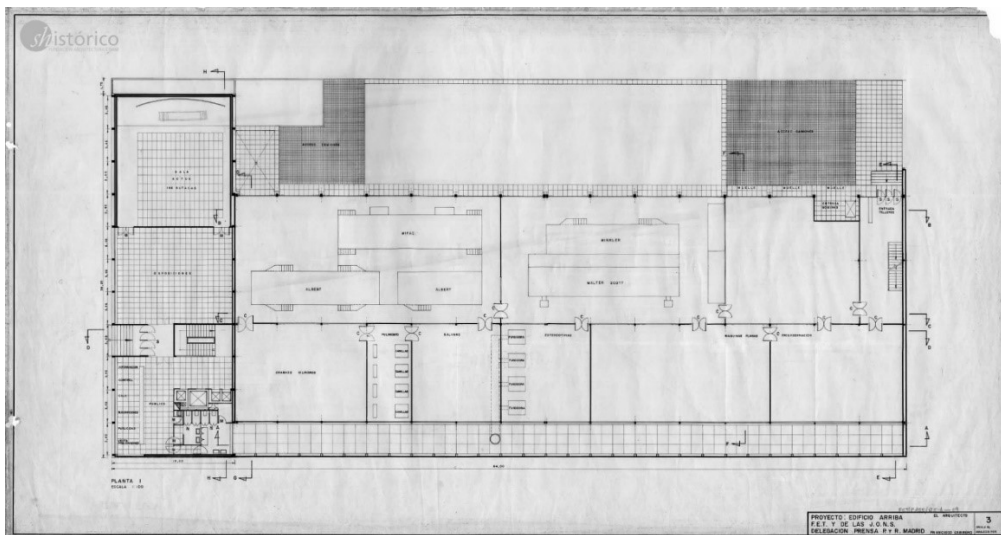


FIG. 14. Diario Arriba. Planta baja. Legado 02 FCT_P155_Plano 3.

La estructura de la torre es muy sencilla y está resuelta mediante nudos con uniones tangentes. Las 12 columnas de cada fachada se componen de 2 UPN 200 y dos pletinas intermedias de 400 mm creando un pilar continuo de 20 x 60 cm en toda la altura del edificio. Los pórticos perpendiculares a la fachada se crean con vigas IPN 600, menos en los testeros que al igual que las UPN de fachada tienen de 400 mm de canto, formando el conjunto la retícula del edificio. Interiormente, como se deduce del plano de detalle de la escalera, viguetas IPN 140 salvan los vanos de 3,45 m sobre los que se realiza la losa de forjado. El falso techo era de panel acústico, sustituido en obra por planchas de escayola según las fotografías

conservadas. Los suelos eran de "sintasol" igual que los del pabellón del Ministerio de la Vivienda, paredes enlucidas y pintadas de blanco, albardillas interiores de madera y carpinterías enrasadas al exterior que por su delgado espesor y tamaño debían de ser de acero pintado, quizás en blanco. Las escaleras, como en el pabellón de la Casa de Campo y en la casa de Puerta de Hierro son 2 zancas de IPN con pletinas uniendo huellas de piedra, sin tabica y barandilla de cuadradillo de hierro, todo de gran austeridad y fácil mantenimiento (FIG 15). La estructura, al igual que el pabellón de la Casa de Campo, el colegio Mayor San Agustín y la vivienda privada en puerta de Hierro se pintó de color rojo, ya que Cabrero afirmaba que era el color del hierro en la naturaleza, aunque pudo haberse inspirado también en las vigas rojas de madera vistas en *Taliesin*²⁵.

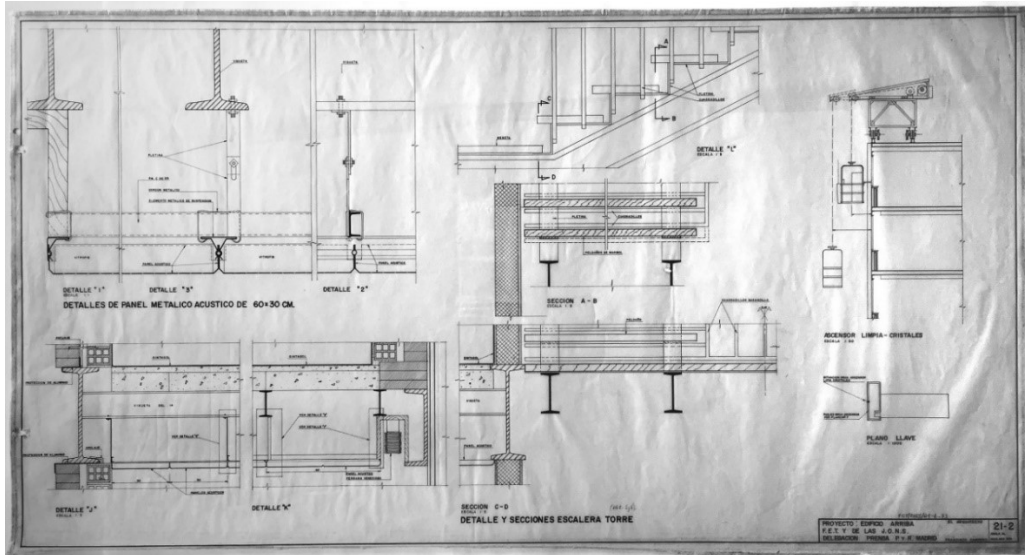


FIG. 15. Diario Arriba. Detalles escalera, forjados y cerramientos. Legado 02 FCT_P155_Plano 21-2.

La nave se resolvió con 16 pórticos inclinados separados 4, 75 m formados por pilares metálicos y vigas de celosía, con una luz total de 24 m y un apoyo intermedio. Este apoyo sujetaba el forjado de la planta de retoque y composición que volaba la longitud total de la nave formando una pasarela de conexión con las escaleras de la planta 1ª de la torre (FIG. 16 y 17). Desde la pasarela se controlaba la sala con las 5 rotativas, al final, en el testero de la nave, otra escalera conectaba con la entrada a los talleres en la planta baja. La nave se apoyaba en una planta semisótano resuelta con grandes pilares con capitel y losas de hormigón soportando las máquinas, recuerdo del *Turun Sanomat*. Solución desarrollada en 1965 con el pabellón de Cristal en la Casa de Campo, mediante un basamento hipóstilo que sujeta el gran plano diáfano, cubierto con los pórticos metálicos y cerrado con aluminio y vidrio, emulando, a la vez, las grandes salas de la antigüedad y la arquitectura del hierro²⁶. El cerramiento de la nave en contraste con la torre se resolvió de forma "tectónica"²⁷ mediante una piel ondulada de fibrocemento fijada a la estructura metálica horadada, como vimos, con las rasgaduras horizontales de ventanas y puertas (FIG. 18 y FIG. 19). En el testero de la nave, como si de una tapa se tratara, Cabrero utiliza un abstracto plano de ladrillo visto, que, con la puerta y dos ventanas escalonadas, traslada al alzado la sección de doble altura de la nave (FIG. 4).

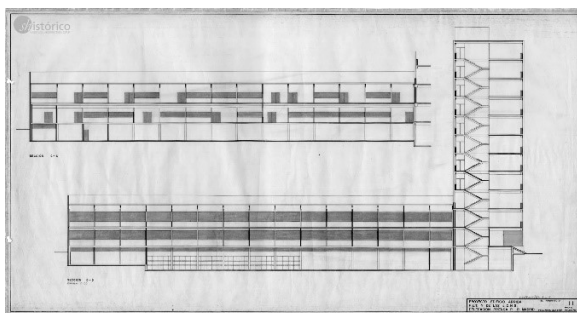


FIG. 16. Diario Arriba. Secciones longitudinales. Legado 02 FCT_P155_Plano 11.

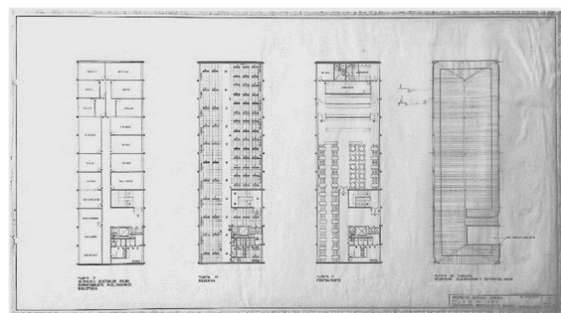


FIG. 17. Diario Arriba. Plantas 9, 10, 11 y cubiertas. Legado 02 FCT_P155_Plano 7.



FIG. 18. Diario Arriba. Detalle de la esquina, 2020. Fotografía del autor.



FIG. 19. Diario Arriba. Cerramiento nave de rotativas, 2020. Fotografía del autor.

UNA ATALAYA HACIA EL PAISAJE

La idea de torre cúbica –elemento que domina el paisaje– siempre acompañó a Cabrero nacida del recuerdo de los veranos infantiles en el torreón medieval de Molledo²⁸. Durante los años 40, la torre también se relaciona con la esencia de lo español²⁹ y no es casualidad que Alejandro de la Sota alabe la torre restaurante en sus dibujos sobre la Feria del Campo, destacando “...los enormes lienzos de mampostería en seco, vigas y losas de hormigón...”. En sucesivos proyectos, desde el pequeño monumento de la cruz de Aravaca hasta la propuesta de ordenación de la plaza de Castilla, de los cuales ofrecemos la restitución gráfica dibujada a la misma escala, la torre siempre es utilizada como símbolo.

En Aravaca el vacío entre los dos pilonos y la cruz desmaterializada simboliza el paso entre la vida y la muerte. En Cuelgamuros, la cruz surge por contraste entre los arcos del acueducto que la soporta y se nos muestra frontal o en escorzo según nos movamos en el paisaje. En Sindicatos, el bloque de oficinas es la retícula funcional que simboliza la cabeza sobre los brazos de una esfinge como ha señalado Gabriel Ruiz Cabrero³⁰. La torre de la Feria del Campo, mostrada en escorzo, es el final del recorrido; desde su terraza en voladizo el visitante divisa la feria y al fondo las impresionantes vistas de Madrid. Expresa, mediante el contraste de su solución constructiva, la tradición de las torres romanas y la modernidad de los voladizos de hormigón. La idea de torre dispuesta en la atalaya o punto elevado se repite con el cubo o Dado representativo en la ampliación de la Feria del Campo, que rodeada del orgánico palacio de la Agricultura (actualmente la Pipa) evoca la *Kaaba* en la Meca³¹. En la Escuela de Hostelería, la ligera retícula del bloque de dormitorios vuelve a abrirse hacia el paisaje de Madrid como la logia de un palazzo italiano. La monumentalidad del cubo de hormigón rojo con 40 m de arista, intentando “prolongar la acción del hombre muerto”, es el símbolo visual asociado a una larga tradición expresado mediante el vacío que enmarca la pequeña tumba del Mausoleo de Karachi.

Llegamos al Arriba, curiosamente, a partir de la comparación gráfica de los proyectos, la concordancia de medidas nos sorprende y nos hace pensar. El ancho de Cuelgamuros coincide con el cubo de Sindicatos, el del Mausoleo, la fachada del Arriba, y en cada torre del concurso de la Plaza de Castilla, todos rondan los 40 metros. Un gran tamaño, para una gran escala de relación con el paisaje. En el Arriba, el ancho de la Castellana parecía escaso, no podía justificarse forzar el ancho de la pastilla para lograr tal dimensión. La respuesta la tuve en una reciente visita: cuando me enteré de que Cabrero pensó la planta 11 como restaurante y que funcionaba las 24 horas como lugar de descanso y encuentro de periodistas. Al subir, divisé en toda su longitud la ancha avenida que cruza de norte a sur la ciudad, también el paisaje de la sierra que parecía alcanzarse con la mano. Efectivamente, con el Arriba se cerraba el círculo, imagino a Cabrero mirando hacia la sierra tratando de asir la Cruz que nunca construyó.

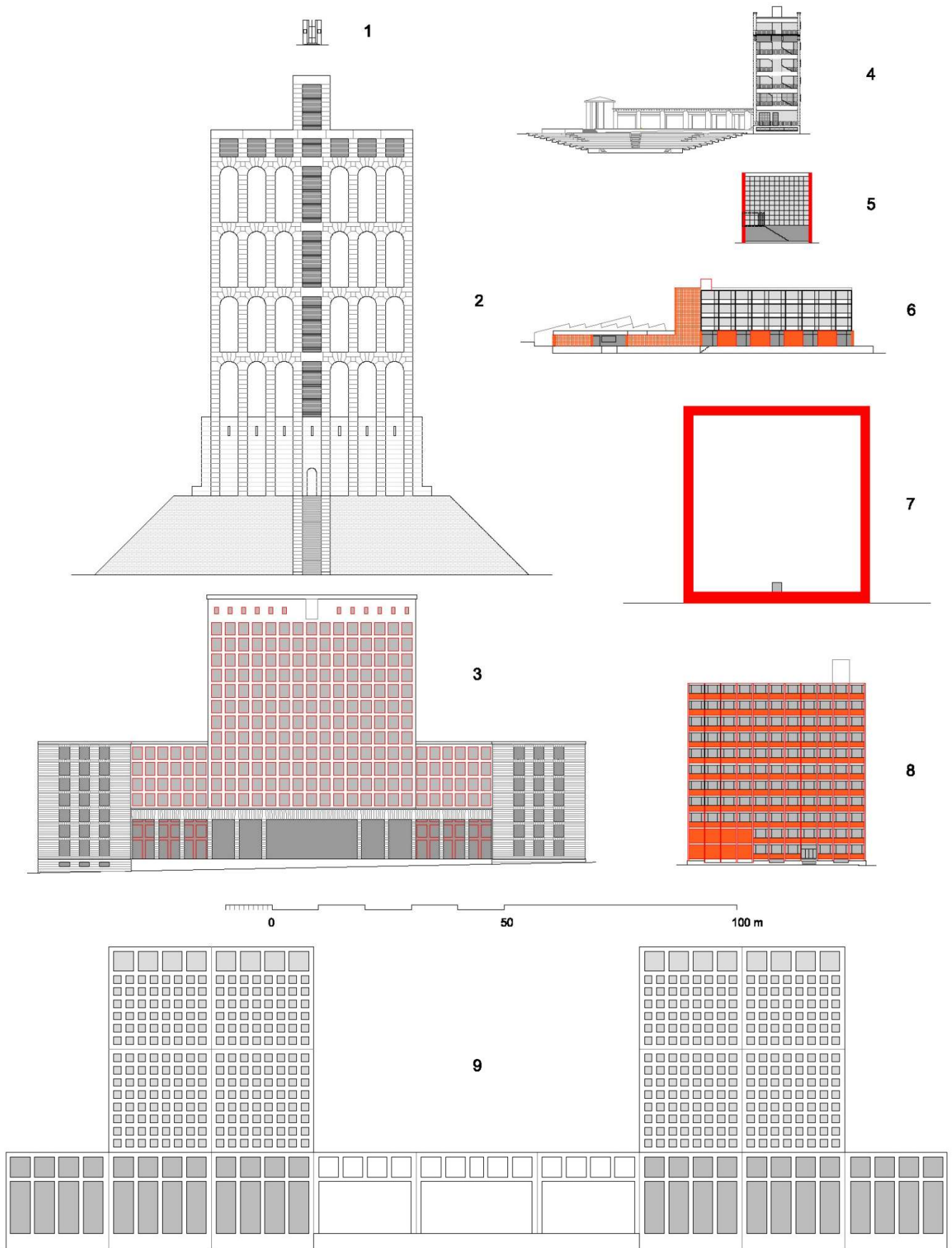


FIG. 14. La Atalaya y el paisaje. 1 Cruz de Aravaca. 2 "Cuelgamuros". 3 Sindicatos. 4 Torre restaurante. 5 Dado. 6. Escuela de Hostelería. 7 Mausoleo de Karachi. 8 Diario Arriba. 9 Plaza de Castilla. Dibujos del autor.

Bibliografía

AAVV. Francisco Cabrero. *Arquitectos* 118, nº 90.

BARREIRO, Paloma. Francisco Cabrero, poeta de la esencia arquitectónica. *Arquitectura* nº 301, 1995, pp. 89-97.

CABRERO, Fco. de Asís. *Cuatro libros de Arquitectura*. Madrid: COAM, 1992.

CABRERO, Fco. de Asís. "Comentario a las tendencias estilísticas". *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, nº 8, 1948, pp. 8-12.

CAPITEL, Antón. Abstracción plástica y significado en la obra de arquitectura de Francisco Cabrero. *Arquitectos* 118, nº 90, pp. 12-25.

CARAZO, Eduardo, GRIJALBA, Alberto. El retorno a los orígenes. Una entrevista a Francisco de Asís Cabrero. *BAU* nº 5/6, pp. 140-143.

CASTRO, Carmen. Con Francisco Asís Cabrero. *Arquitectura* nº 172, 1973, pp. 5-9.

CLIMENT ORTIZ, Javier. *Francisco Cabrero, Arquitecto: 1939-1978*. Madrid: Xarait, 1979.

COCA LEICHER, José de. *El recinto ferial de la Casa de Campo de Madrid 1950-75*. Tesis doctoral, E.T.S. Arquitectura UPM, Madrid, 2013. <http://oa.upm.es/19952/>

DE LA MATA, Sara, SOBEJANO, Enrique. Entrevista a Francisco de Asís Cabero. *Arquitectura*, nº 267, 1987, pp. 110-115.

Edificio ABC-Blanco y Negro. Guía de Arquitectura COAM, nº 69. Madrid: Fundación COAM, 2003.

GRIJALBA, Alberto. *La Arquitectura de Francisco Cabrero*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2000.

RUIZ CABRERO, Gabriel. El edificio Arriba. En: Francisco Cabrero. *Arquitectos* 118, nº 90, pp. 98-99.

SÁNCHEZ DE LA CHICA, Juan Manuel. *Materia, material y aparejo en la arquitectura de Francisco de Asís Cabrero*. Tesis doctoral, E.T.S. Arquitectura Universidad de Málaga, Málaga, 2015.

SOTA, Alejandro de la. "I Feria Nacional del Campo". *Boletín de la D.G. de Arquitectura*, nº 16, 1950, pp. 7-11.

Biografía

José de Coca Leicher, 1965 Madrid, 1993 Arquitecto ETSAM, 2013 Doctor UPM. 2014 Mención Especial. -2016 Profesor Ayudante Doctor ETSAM-UPM. Profesor Asociado: (1998-2016) Dibujo DIGA-ETSAM, (2002-06) Expresión Gráfica y (2006-16) Proyectos Arquitectónicos en ETSAM-UAH. Pertenece a grupos de investigación en la UPM y la UAH. Es miembro del consejo asesor de la revista PPA. Ha participado en distintos planes estratégicos en Madrid: Renovación de la Escena del Manzanares, Finca de Vista Alegre y Feria del Campo. Actualmente es asesor técnico del Ayuntamiento en las obras de restauración de los pabellones de Bruselas, Exposiciones e Icona I. Publica regularmente en revistas y congresos.

¹ En enero de 2019 se celebró el 30 aniversario como Centro de Gestión Catastral. Fueron Invitados: José M^a Ezquiaga, Gabriel Ruiz Cabrero y José de Coca. Sus usuarios lo reconocen como un símbolo de la institución.

² CASTRO, Carmen. Con Francisco Asís Cabrero. *Arquitectura* nº 172, 1973, p. 8. (Ídem ref. 3, p. 142).

³ CARAZO, Eduardo, GRIJALBA, Alberto. El retorno a los orígenes. Una entrevista a Francisco de Asís Cabrero. *BAU* nº 5/6, p. 141.

⁴ Ref. 3, p. 142.

⁵ BARREIRO, Paloma. Francisco Cabrero, poeta de la esencia arquitectónica. *Arquitectura* nº 301, 1995, p. 90.

⁶ CAPITEL, Antón. Abstracción plástica y significado en la obra de arquitectura de Francisco Cabrero. *Arquitectos* 118, nº 90, p. 12.

⁷ CABRERO, Fco. de Asís. La obra de Francisco Cabrero. En: CLIMENT ORTIZ, Javier. *Francisco Cabrero, Arquitecto: 1939-1978*. Madrid: Xarait, 1979, pp. 15-23.

⁸ CABRERO, Fco. de Asís. La obra de Francisco Cabrero, título 1942. *Arquitectura* nº 64, 1964, p. 16.

⁹ Ref. 7, p. 23.

-
- ¹⁰ CABRERO, Francisco de Asís. Carta al lector. En: Cuatro libros de Arquitectura. Madrid: Fundación Cultural COAM, 1992. Libro I, prólogo al lector.
- ¹¹ ARQUÉS, Francisco. Miguel Fisac. Madrid: Pronaos, 1996, pp. 37-39.
- ¹² Ref. 2., p. 6.
- ¹³ GRIJALBA, Alberto. La Arquitectura de Francisco Cabrero. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2000, p. 166.
- ¹⁴ COCA LEICHER, José de. El recinto ferial de la Casa de Campo de Madrid 1950-75. Tesis doctoral, E.T.S. Arquitectura UPM, Madrid, 2013, p. 240.
- ¹⁵ Ref. 13, p. 167
- ¹⁶ Edificio ABC-Blanco y Negro. Guía de Arquitectura COAM. Madrid: Fundación COAM, 2003.
- ¹⁷ CABRERO, Fco. de Asís. Libro III Crisis Moderna. En: *Cuatro libros de Arquitectura*. Madrid: COAM, 1992, pp. 409-417.
- ¹⁸ FLEIG, Karl. Alvar Aalto. Band I. Zurich: Artemis, 5º ed. 1990, pp. 22-27.
- ¹⁹ CABRERO, Fco. de Asís. "Comentario a las tendencias estilísticas". Boletín de la Dirección General de Arquitectura, nº 8, septiembre 1948, p. 12.
- ²⁰ Ref. 17, pp. 455-463.
- ²¹ Ref. 17, p. 462.
- ²² DE LA MATA, Sara, SOBEJANO, Enrique. Entrevista a Francisco de Asís Cabero. *Arquitectura*, nº 267, 1987, p. 114.
- ²³ Ref. 14, p. 314-321.
- ²⁴ Ref. 14, p. 239. Fundación COAM Legado 02, FCT_P120, 1959.
- ²⁵ SÁNCHEZ DE LA CHICA, Juan Manuel. Materia, material y aparejo en la arquitectura de Francisco de Asís Cabrero. Tesis doctoral, E.T.S. Arquitectura Universidad de Málaga, Málaga, 2015, p. 359.
- ²⁶ Ref. 14, p. 332.
- ²⁷ Ref. 25, p. 228.
- ²⁸ Ref. 14, p. 210
- ²⁹ Ref. 14, p. 213.
- ³⁰ RUIZ CABRERO, Gabriel. El edificio Arriba. En: Francisco Cabrero. *Arquitectos 118*, nº 90, pp. 98-99
- ³¹ Ref. 14, p. 250.